✠

COPIA DE UNA CARTA, QUE ESCRIBIÒ D.N.N. A un Amigo suyo, dandole cuenta del Terremoto, y Retirada del Mar, acaecidos en Cadiz Sabado primero de Noviembre de 1755.

MUY Señor mio: Muy vivos deseos considero en V.m. de saber â fondo lo que padecimos en esta Ciudad el dia de Todos Santos; y queriendo mi buena ley dàr el lleno à sus deseos, y satisfacer en algo sus buenos estudios, y talentos, me tomo el trabajo de remitirle una descripcion del successo, que no sè tenga semejante en las Historias de Cadiz. Aqui se han experimentado en otras ocasiones espantosas Crecientes del Mar; terribles Huracanes, y tormentas de gran tamaño, sin turbarse un apice la quietud de la Tierra; pero en esta ocasion, Tierra, y Mar parece se conjuraban contra Nosotros, que nos creìmos, ô sepultados en las ruìnas de los Edificios, ô anegados de las olas del Mar. Vea V.md. (que no podrà executarlo sin assombro) esta sincera Relacion, que nada huele â Vulgo, y es hija entera de la observacion de un Jesuìta, de quien yo la adquirì: Y es como sigue ::::

RELACION

Del Terremoto, y Retirada del Mar, acaecidos en Cadiz Sabado primero de Noviembre de 1755.

AManeciò este dia en Cadiz claros los Horizontes, despejado el Cielo, Viento escaso por el Noroeste. Siguiò del mismo modo, sin q̃ se notasse otra cosa mas, que un calor, no muy proprio del tiempo, sobre que no se hizo reflexion, por ser tan poco sensible.

A las 9. y 3. qtos. ſe comenzò â ſentir un Temblòr de Tierra; al principio lento; fué creciendo ſu violencia haſta notarſe en los Edificios deſmeſurados Baìbenes; fué decreciendo poco â poco, haſta terminarſe.

Se deben notar en eſte punto tres coſas. La primera, ſu Duracion. La 2.ſu Violencia. La 3.ſus Eſtragos.

Lo mas comprobado por Perſonas Inteligentes, y de authoridad, es, que durò deſde ſu principio ſenſible, haſta ſu correſpondiente termino, el eſpacio de 9. â 10. minutos.

Las vibraciones de las Paredes, y Edificios, parecen haver ſido (las mas violentas, y ſenſibles) del Sudoeſte al Nordeſte. Lo que ſe comprueba de los conſtantes baybenes de un Faról pendulo en medio de la Cruz de un quarto del Colegio de la Compañia, el que obſervado ſu movimiento ſe hizo paràr â mano, poco deſpues de la media duracion del Terremoto, y repitiò dicho movimiento, haſta deſpues de concluìdo el Temblòr.

Se comprueba tambien ſer dichas Vibraciones en la forma dicha; porque un quadro de mas de â vara, que eſtaba pendiente de dos argollas de hierro con dos clavos pueſtos en una pared, cuya eſpalda mira al Sueſte, y la cara al Norueſte, ſaltó de los clavos, diò en el ſuelo haciendoſe pedazos.

Además de eſto, la Campanilla de la Comunidad, cuyos brazos, ô Cruz corren Sudoeſte Nordeſte; y la cigueña, ô mano corre al Sueſte, ſe tocò por sì miſma en el lado del Sueſte.

Aunque con lo dicho quedaba explicada la Violen-

cia,

cia, debo añadir, que los Aljibes del Colegio se movieron de forma, que haciendo notable ruido el Agua queria saltarse por sus Brocales. Lo que sucediò â las Tinajas, que derramaron alguna: como assimismo las Pilas del Agua Bendita en la Iglesia.

Un Capitàn Francès asseguró haver sentido â bordo de su Navio el Terremoto, vibrandose la Embarcacion como si fuera Edificio, ô Casa.

Se debe tener presente, para poder medir el arco de los Baybenes, que el expressado Faról, quiero decir, su carrucha, estarà elevada, y distante del Plán del Colegio como 20. varas; y la cuerda, de que pende, desde la carrucha â la Cabeza del Faról tendrá de largo (segun estaba en este tiempo) 2. varas, poco mas. El espacio de los Baybenes del Faròl, de una â otra vanda, seria como vara y media.

Los Estragos, y efectos, que se han notado, y merecen mas reflexion, no son muchos, ni graves, respective â Casas, y Edificios. Se han visto algunos Texados corridos; algunas Casas viejas maltratadas, y ruinosas, que se apuntalaron despues; algunas rajas en Paredes, y Murallas, que no parecen ser de mayor consequencia.

Supongo la confussion de las Gentes en Iglesias, Calles, y Casas: faltos de concejo huian todos, sin saber â donde, clamores, llantos, y accidentes; y passo â decir el efecto mas digno de la atencion, resulta del Terremoto.

Sosegòse èste, y se aquietò medianamente el Pueblo: quando â las 11. de la misma mañana, estando el Mar en las 5. hs. de su Creciente, el Cielo, y Horizontes claros, y se-

ſerenos, ſin Viento alguno, en pocos minutos, ſe retirò el Mar (quanto fueſſe ſe ignora) porque aſſuſtados unos, y deſcuydados otros, ninguno lo obſervò, como debia.

Aunque es verdad, que el Comun no tenìa eſpecie de eſtos movimientos extraordinarios del Mar, ſubſiguientes â los Terremotos, los Hombres expertos deſde luego temieron lo que efectivamente ſucediò.

Volviò el Mar tan impetuoſamente, q̃ ſe creyò traìa en sì la total deſolacion de Cadiz. Para cuya inteligencia es preciſſo notàr lo ſiguiente. A la parte de Levante del Caſtillo de S. Sebaſtian, y del Poniente de Cadiz, â la diſtancia de dicho Caſtillo, al parecer, como media legua, ſe levantò el Mar en olas, y borbotones de deſmedida magnitud, y de allì corriò â la parte opueſta; eſto es, del Oeſnoroeſte al Leſueſte, y diò ſu furòr contra la Muralla, que eſtá deſde la Puerta de la Caleta, haſta el Caſtillo de Santa Cathalina (dicha Muralla podèmos decir corre 600. paſſos Nornoroeſte Surſueſte) y cogiendola al ſoslayo, derribò ſu Parapeto â trechos, dexando ſolamente en pie, y tambien â trechos, como 100. paſſos.

Dicho Parapeto; eſto es, lo que excede la Muralla al terraplèn, y tiene de alto como 2. varas, y de grueſſo como 3. qtas. lo dividiò en trozos. De ellos hai algunos de 10. varas de largo. Deſde la Muralla frente del Hoſpicio à eſte hai 75. paſſos, y haſta aquì llevó la primera venida del Mar muchos de eſtos pedazos de Parapeto. Deſde el Fortin del Salado â la Cruz de la Calle de eſte nombre, ô de la Palma, hai 100. paſſos, y haſta aquì tambien rodaron ſemejantes trozos de Parapeto.

El

El Tinglado de la Madera del Hospicio se arruinó. Mucha parte de las Vigas (cada una de 12. varas de largo, de diametro 12. y 10. pulgs.) fueron llevadas del impetu de la ola, y llenaron confussamente, unas sobre otras, toda la Calle de la Cruz, hasta la Capilla de la Palma; y algunas corrieron con el Agua hasta la Iglesia de la Pastora.

La pequeña Campana, puesta en el muro del Hospicio, corriò â dentro como un tiro de Pistola. El Marmol, sobre que estaba la Cruz, q̃ dà nombre â la expressada Calle, corrió àzia la Palma, un buen tiro de Fusil.

La Isleta de Casas mas immediatas al Hospicio, y â la destrozada Muralla, se inundó, subiendo el Agua del Mar de tres â quatro varas; de modo, que los mas, que estaban en ellas, se libertaron por las Azoteas; y los que assi no lo hicieron, se ahogaron miserablemente; de los que al presente han hallado como 6. ô 7.

La retirada del Mar dexò estas Casas llenas de tarquin, y broza, y casi todos los tabiques destruìdos.

En la entrada de la Puerta de la Caleta, por la vanda de Poniente, se llevò como 24. passos del Pretil.

Por el lado de Levante de San Sebastian se notò otra reventacion, ô formacion de olas, algo menos terrible, que la del lado de Poniente.

Por la Bahìa sobre Puerto-Piojo, se viò otro de menos consideracion. Por la Puerta de Sevilla entrò el Agua de esta primera avenida, hasta Casa del Theforero de Indias, distante de dicha Puerta como 150. passos.

En este sitio el daño, que hizo considerable, fuè ave-

rìar

rìar muchos Fardos, y Generos, que eſtaban en ſu Muelle, y Puertas de la Aduana, y aún con dichos Fardos intentaron tapar la Puerta de Sevilla, para evitàr la entrada del Mar por ella, ſi acaſo repitieſſe.

En el Muelle, y Puerta de la Mar creciò dicha primera Avenida, ô retrogreſſo del Mar, de modo, que hizo nadar ſobre sì mucho numero de Botas llenas de Vino, que allì eſtaban, y traſpaſſarlas al Foſſo, que hai entre el Muelle, y la Muralla, y rompiendoſe muchas, unas con otras, y los Barriles de Agua del Puerto ſiguieron la miſma fortuna, y en la reſaca, ô retirada al Mar fueron muchas de unas, y otros con mil coſas, de que comunmente eſtá empachado el Muelle. Entrò por eſta Puerta el Agua, haſta el ſitio en donde antiguamente eſtaba el Hercules, que ſerán como 150. paſſos de la Puerta, corriò por la Calle Nueva haſta el Huſillo; por el qual entrò tambien el Agua â la Calle de Guanteros, y de las Andas, creciendo allì como media vara.

Por la parte de la Puerta de Tierra, en la Playa de Sta. Maria, como media legua de las Peñas, ſe notò otra reventacion, remolino, ô formacion de olas, poco menor que la de la vanda de Poniente de S.Sebaſtian. Se juntaron los Mares por el Arrecife, que caſi queda deſtruìdo todo deſde las Peñas en adelante, en donde cogiò primera, y ſegunda ola. A los que huyendo de Cadiz, buſcaban ſu aſylo en la Isla, y raro eſcapó de la Muerte. Muchos Cargueros, muchos Paſſageros voluntarios, muchos de los Traficantes. Se cree bien crecido el numero de los que aſsi perecieron en eſte ſitio. Algunos Cadave-

res

res se han hallado, y traído à Cadiz, y otros á la Isla, se buscan mas por la Caridad; pero la resaca de ambos Mares los havrà extraìdo; y aunque parescan pocos, siempre estarèmos en que se ahogaron muchos hõbres, y mugeres, Cavallos, &c.

Por el Husillo de Puerto-Chico entró el Agua á la Calle de S. Juan, y al Callejòn de los Descalzos, sin daño alguno.

No sè decir, porque no lo puedo notàr, quanto tiempo gastaba el Mar en retirarse, y en retroceder en los primeros movimientos: por lo que observè despues, creo, que el tiempo que gastaba el Mar en retirarse serìa como 12. ò mas minutos, y en el retrogresso 3. ò 4. minutos menos.

Despues de medio dia observé, y gastaba 9. en ir, y 7. en bolver, yendo cada vèz à menos; durando este alterado movimiento el espacio de 20. horas; ello es, desde las 11. del Sabado, hasta 7. del Domingo por la mañana, en que yà eran casi imperceptibles.

En la segunda, y tercera retirada se observò de baja-mar como media legua, y despues decreció mucho en esto.

Los Padres de Santo Domingo expusieron al publico la Imagen de la Santissima Virgen del Rosario en su Portico, buelto el Rostro à la Bahía.

Salieron, de orden del Señor Provisor, los Rosarios aquella tarde, y noche, y ciertamente con devocion. Tan buen Predicador, como son Terremoto, y retirada del Mar, han hecho un admirable fruto, Dios quiera se conserven en los Gaditanos los buenos propositos, que han concebido.

El nuevo Excmo. Señor Governador D. Antonio Azlór, ha manifestado su zelo, y conducta: acordonò las Murallas con Soldados; y aùn dicen, que noticioso de lo que acaecìa, mandò, que ninguno saliesse por la Puerta de Tierra.

Añaden, que de prevencion dexò dispuesto en las Plazas, y otros sitios, Barriles de Alquitrán, y Achas de Viento, por si huviesse alguna novedad la noche del Sabado, para que iluminassen las Calles, y no se anduviesse á ciegas, en caso de repetirse el Terremoto, manteniendose dicho Excmo. Sr. sin desnudarse essa noche, y un Caballo prevenido para hallarse prompto personalmente à qualquiera successo.

Esto

Eſto es lo que me ha parecido digno de nota, lo demàs tiene mucho de Vulgo.

El Sr. Illmo. eſtaba eſte triſtiſsimo dia en Puerto Real, y al ſiguiente vino à Cadiz; y à pie con pocos de ſu Familia, ſe encaminò deſde el Muelle à la Igleſia de N. P. Santo Domingo, y ſeguido de mucha Gente, hizo devotiſsima Oracion al Milagroſo Simulacro de la SS. Virgen del Roſario.

El dia Martes publicò ſu Ilma. un Edicto, proprio de ſu Piedad, exhortando à ſus Fieles al temor Sto. del Sr., al abandòno de las profanidades, galas, y diverſiones, à Penitencia, à reconocimiento del ſingulariſsimo beneficio de no haver ſido deſolados, como merecian nueſtras culpas. Intimò el Ayuno del dia Mierc. q̃ con religion ha obſervado el Pueblo.

Convidò à todos para que aſsiſtieſſen à una Proceſsion General de Rogativa, que efectivamente ſe hizo el miſmo dia por la tarde. Aſſeguro à V. m. ſacaba las lagrymas al corazon mas duro, qual es el mio, al vér tan immenſo Pueblo proceſſionalmente compueſto, devoto, ſilencioſo, y Santo.

Componiaſe eſta Proceſsion de todas las Communidades, Roſarios, Congregaciones, y de los dos Cavildos; y en una palabra, de todo el Pueblo. Las dos bellas Eſtatuas de Nros. Patronos San Servando, y Germàn; y la Inſigne Reliquia del Lignum Crucis, ſe llevaron en la Proceſsion, que ſe dirigiò de orden del Sr. Obiſpo, à la hermoſa Igleſia de los Rdos. PP. de Santo Domingo, en la que eſtaba expueſta ſobre manera hermoſa, y riquiſsimamente adornada la Imagen de Nra. Sra. del Roſario, la que no ſe podia mirar ſin reboſar de nueſtros corazones à los ojos la piedad, la devocion, y ternura.

Jueves por la mañana, con la mayor Solemnidad, ſe han dado gracias con el *Te Deum* en la Santa Igleſia, con aſsiſtencia de immenſa Gente.

Dios, que por ſu Infinita Miſericordia, ha atendido à nueſtros buenos propoſitos, ſuſpendiendo el impulſo de ſu Brazo, que nos amenazaba con el ultimo exterminio, haga ſean eficaces en todos los de eſta Ciudad ſus auxilios, para que ſe viva como ſe debe: y guarde à V. m. como le ſuplica ſu fiel, verdadero Amigo, &c. Cadiz 6. de Noviembre de 1755.

En la Imprenta Real de Marina, Calle de S. Franciſco.